

MISCEL·LÀNIA  
HOMENATGE  
ENRIQUE GARCÍA DÍEZ

*Edició a càrrec de:*  
Ángel López García  
Evangelina Rodríguez Cuadros



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA,  
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA  
DE LA GENERALITAT VALENCIANA

"DE AVE PHOENICE" SITUACIÓN  
DEL MS. VALENCIANO 765 EN SU  
TRADICIÓN MANUSCRITA

CARMEN BERNAL  
*Universitat de València*

El *Carmen de Aue Phoenice* es un poema compuesto en dísticos elegíacos, que a lo largo de 170 versos desarrolla el mito del Fenix, ave fabulosa que renacía de sus cenizas.

Entre los problemas que esta composición presenta es quizá la más destacada la de su paternidad, pues si bien viene siendo atribuida a L.C. Firmiano Lactancio, (s. III-IV), no faltan estudiosos del tema que opinan que el poema debe pertenecer a un autor pagano, o si a Lactancio, en un momento anterior a su conversión.

La mayoría de los manuscritos, en el encabezamiento del poema, aceptan la autoría de Lactancio, aunque hay algunos, el Parisino (A) por ejemplo, que no transmiten ningún dato al respecto, y comienzan directamente por el primer verso de la composición. El ms. que hemos denominado F, manifiesta ya duda en este sentido: "*Incipit libellus de fenice paradisi ut fertur habitatrice. Quidam ferunt Lactantium hunc scripsisse libellum.*"

Por lo que se refiere a la tradición manuscrita del *De Aue Phoenice*, ésta ofrece como testimonios más antiguos los códices Parisinus 13048, siglo VIII-IX; Veronensis 163, siglo IX; Leidensis Vossianus Q. 33, siglo X; Bruxellensis 5330-32, siglo X.<sup>1</sup> Y alrededor de una cincuenta de recientes, de los que, hasta donde ha podido llegar nuestra búsqueda, dos (les denominamos F y G) pertenecen al siglo XI-XII;<sup>2</sup> dos (L Oa) al XIV y los demás al XV.

En la lista que exponemos a continuación indicamos todos aquellos que hemos podido localizar y manejar.

---

(1) E. Baherens en *Poetae Latini minores*, Lipsiae 1881, cita este ms. como del s. XII. Pero en P. Thomas, *Catalogue des Manuscrits de Classiques Latins de la Bibliothèque Royal de Bruxelles*, p. 20, aparece datado como del s. X

(2) E. Baherens, *op. cit.*, representa estos mss. con las letras D y E respectivamente

- A.- Par. 13048  
 B.- Ver. 163  
 C.- Leid. Voss. Q. 33  
 D.- 5330-32, Bibl. Roy. Albert I - Bruxelles  
 E.- 10.615-729, id.  
 F.- Gg.5.35, Cambridge Univ. Libr.  
 G.- F.2.14, Bodleian Libr.  
 H.- C.IV.22, Bibl. R.M. Escorial  
 I.- 3152, Bibl. Apost. Vat.  
 J.- 5134, id.  
 K.- O.8.24, Trinity Coll. Libr.  
 L.- 18.7.14, Nat. Libr. of Scotland  
 M.- 18.3.4, id.  
 N.- I 674, Bibl. Nat. Paris  
 O.- I 671, id.  
 P.- Pal Lat 162, Bibl. Apost. Vat.  
 Q.- R.11.16, Bibl. R.M. Escorial  
 R.- F.4.24, Bodleian Libr.  
 S.- Pal. Lat. 910, Bibl. Apost. Vat.  
 T.- Vat. Lat. 11441, id.  
 U.- Vat. Urb. 58, id.  
 V.- 765, Bibl. Univ. Valencia  
 X.- 5346, Bibl. Apost. Vat.  
 Aa.- C 64 sup, Bibl. Ambrosiana  
 Ab.- T 12 sup., id.  
 Ac.- D 31 sup., id.  
 Ad.- B 154 sup. id.  
 Ae.- A 212 inf., id.  
 La.- Plut. 21,2, Bibl. Medicea Laurent.  
 Lb.- Plut. 21,6, id.  
 Lc.- Plut. 21,15, id.  
 Ld.- Plut. 33.2, id.  
 Le.- Edili 27, id.  
 Lf.- Edili 203, id.  
 Lg.- C.S. 249, id.  
 Oa.- 717, Osterreichische Nationalbibl.  
 Ob.- 3110, id.  
 Oc.- 3198, id.  
 Ba.- Clm. 459, Bayerische Staatsbibl.  
 Bb.- Clm. 5422, id.  
 Bc.- Clm. 15334, id.  
 Sg.- 893, Stiftsbibl. St. Gallen  
 Ber.- 527, Burgerbibl. Berna  
 Wa.- 240 Gud. Lat., Herzog August Bibl. Wolfenbüttel

Wb.- 6.7 Aug.,

id.<sup>3</sup>

El estudio de los citados manuscritos no permite establecer un stemma codicum claro y definido, que plasme gráficamente la tradición del texto del *De Aue Phoenice*, debido a que, ya los mss. más antiguos, y desde luego los recientes están muy contaminados.

Entre los recc. pueden reconocerse tres familias, dos de las cuales provienen de un ejemplar del que también deriva D (E).<sup>4</sup> La tercera transmite lecturas de un punto intermedio en la línea que une el ejemplar que acabamos de citar con una de las también antedichas familias, junto a otras provenientes de las proximidades del ms. A.

Por otra parte, los mss. F y G, cronológicamente intermedios entre antigu. y recc., están emparentados, y las lecturas que presentan permiten deducir que también el ejemplar del que derivan mezcla lecturas procedentes de A B o C con otras de D (E).

Ante la imposibilidad, dado el espacio de que disponemos, de pasar revista exhaustivamente a las variantes que presentan los distintos manuscritos, expondremos tan solo algunas, que permitan comprobar la disposición que hemos apuntado de los mismos.

1 - Los mss. antiguos proceden sin duda de un arquetipo común, pero probablemente derivan de ejemplares diferentes. El ms. A no es ejemplar de B, pues éste transmite todo el poema, y aquel solo hasta el v. 110. No obstante, han podido beber de una fuente común, como puede apreciarse por lecturas que comparten frente a los demás: v. 8- AB *imminet* / CD(E) y recc. *eminet*; v. 16- AB *adest* / CD(E) y recc. *adit*; v. 71- A *prorepere*, B *proripere* / CD(E) *prorumpere*.

El ms. C parece proceder del mismo ejemplar del que copió B, pero no directamente, sino a través de un eslabón intermedio, del cual procedería también el ejemplar del que copiaron D (E)

Así B y C comparten lecturas frente a A, como en el v. 78- BC *sed* / A *se*. Otras dejan ver claramente que la evolución del proceso de las faltas, se atiene al esquema que hemos trazado: v. 88- A *tuae* / B *turis* / C *ture*; v. 88- A *sociat* / B *sociam* / C *socia*; v. 89- A *instructos* / B *structis* / C *instructis*; v. 90- AB *uitalique* / C *nidalique*.

Los mss. D(E) están evidentemente muy próximos a C, pero también conocen el texto de B. En cuanto a su conexión con C, valgan como ejemplo los casos arriba citados, de los v. -8, 16, 71. En cuanto a la que mantienen con B, tenemos por ejemplo: v. 66- BD(E) *phoenicem* / AC *phoenicis*<sup>5</sup> v. 94- BD(E) *Depositum* / AC *depositam*.

(3) Hemos adjudicado las primeras letras del alfabeto a los mss. más antiguos (A-G). Los restantes, con excepción del valenciano, para el que hemos reservado la letra V, han recibido su denominación según el orden en que las copias han llegado a nuestro poder.

(4) No tenemos constancia exacta de la datación del ms. E. Está desde luego muy próximo a D. Sus lecturas lo confirman. También el que los dos, mútilos, corten el texto del poema en el v. 161. Igualmente, por el tipo de letra, hasta donde la reproducción fotográfica permite llegar, podrían ser coetáneos. No obstante, lo citaremos junto a D siempre entre paréntesis, como cautela ante la falta de datos cronológicos concretos.

(5) Ante las variantes gráficas (p. ej. aquí f/ph; en otros casos ae/e etc.) que sería ocioso exponer aquí, y siempre que no resulten especialmente significativas, daremos la grafía clásica.

2 - Los mss. F G parecen proceder de un único ejemplar. Así lo demuestran lecturas que, como las que vamos a citar, ambos comparten frente a todos los demás. En la serie siguiente la primera lectura corresponde siempre a FG.

v.10- *perpetuo/perpetuae*; v.46- *uociferare/ciere, uerere, mouere*; v.54- *ueneranda/uenerata*; v.62- *nemus/nemoris*; v.103- *inmassam/inmensum*; v.107- *tenetur/tenentur*; v.144- *picta/pictam, mixtam*; v.165- *uoluntas/uoluptas*; id.- *ueneris/uenus*. Por otra parte, el ejemplar de estos dos manuscritos, conoció sin duda el texto de varios mss. antiguos. Probablemente, en muchos pasajes, tras elegir una de las versiones, transmitió la otra al margen o *supra lineam*. Así, FG siguen unas veces a ABC, como en v.4- *sed qua*; v.11- *phaetonteis*; v.-43 *limina*; v.-81 *india*; v.90- *uitalique*; v.150- *tenet*; v.154- *et titulo signant*. Pero otras siguen a D (E): v.16- *adit*; v.23- *tendunt*; v.57- *memorum luci*; v.104- *ut*.

No faltan ocasiones en que G sigue una tradición y F otra. Por ejemplo: v.51- *G defudit/F refudit*; v.78- *G sed/F se*; v.108- *G papilionis/F papilione*.

3 - El intento de clasificar los mss. rec. en orden a las faltas comunes resulta tanto o más arduo que en el caso de los antiguos. En muchas de ellas podían haber caído fácilmente diversos manuscritos, sin necesidad de que haya habido una relación entre ellos. Pero en otras ocasiones, el texto parece haber sido contrastado con ejemplares diferentes, razón por la cual, las contaminaciones son bastante abundantes. No obstante, puede percibirse lo siguiente:

- De los mss. antiguos que antes mencionamos, es la rama que testimonian D (E) la que da paso a los mss. rec., con quienes comparten entre otras, la casi totalidad de las lecturas mencionadas en el punto 1. Además en el v.46, frente a *ciere* A, *uerere* B, *referre* C, (E) (y por la afinidad que le une a él, probablemente D, aunque está deteriorado), y los rec. transmiten *mouere*. También en v.3, la enclítica *-que*, frente a *-ue* de ABC.

- En los rec. que hemos consultado, pueden distinguirse tres familias. Dos de ellas continúan claramente la línea en la que están situados D (E). La tercera nace de la contaminación de ésta con ABC, siendo, no obstante, la que está mejor definida.

- Entre D (E) y las dos familias mencionadas en primer lugar, parece haber un eslabón en el que lecturas como v.15- *huc* y v.44- *primi*, pasan a *hic* y *primum* respectivamente. También en el v.56 *non errabilibus* sustituye a *inerrabilibus* de D (E).

- El reparto de los mss. rec. en estas dos familias de las que estamos tratando, es el siguiente:

Familia 1 - Mss Ld U S Aa ; X M ; T Le ; Lc Wa Wb

Familia 2 - Mss. Ad Q Ac Lb-Ae ; Bb La-Od ; L HI ; Ab V Ber.<sup>6</sup>

Puede establecerse la existencia de estas dos familias, porque la segunda presenta ciertas lecturas que la apartan de D (E), a quienes son más fieles los mss. que forman la primera. Así, mientras éstos, como D (E), presentan por ejemplo: v.4- *in qua*; v.22- *gelida*; v.88- *socia*; v.156- *ulla nec ulla metus*, la familia 2 ofrece: v.4- *in quo*; v.22- *gelido*; v.88- *sociam*; v.156- *nec memor ulla metus*.

(6) La disposición de los mss. separados por ; responde a la relación de afinidad que presentan.

- La tercera familia está formada por los mss. K ; N O Lg Sg ; Ob Oa Ba ; Bc. El ms. P puede también unirse a este grupo, si bien presenta ciertas discordancias con él, y muchas de las coincidencias lo han llegado a ser post correctionem. Prueban el origen común de estos mss. lecturas que comparten frente a todos los demás, como las que ahora citamos. La primera lectura es siempre la correspondiente a este grupo de mss.

v.47- *iuleae/aedoneae, idoneae*; orden v.56-v.54/ v.54-56 ; v.71- *quam nec dente nocens* (alguno potens) *animal/et quam nulla nocens animans* (lectura más generalizada); v.83- *dehinc/hinc*; v.88- *pascua grata nimis/uim panacea (bachanea etc.) turis (ture, tuam etc.)*; v.128- *pendens, sole/pandet, flore*; v.151- *uenit/conuenit*.

Como dijimos al principio de este trabajo, los textos de estos mss. manifiestan claramente que su ejemplar mezcló lecturas procedentes de algún manuscrito muy próximo a A<sup>7</sup> con otras pertenecientes a la familia 2. Por ejemplo, coinciden con A en: v.11- *phaetonteis*; v.18- *caedis*; v.46- *ciere*; v.90- *uitalique*.

Y con la familia 2 en: v.3- *que*; v.4- *in quo* (excepto K); v.22- *gelido*; v.98- *in morte*.

4 - Dentro de cada una de estas familias se aprecian sucesivas reagrupaciones de cuatro, tres, dos mss., en cuyo detalle no creemos necesario entrar aquí.

- Con la misma claridad pueden comprobarse los frecuentes entrecruzamientos de lecturas que aparecen en mss. o grupos de mss. pertenecientes a distintas familias.

Algunas pueden ser consecuencia de faltas cometidas con independencia por los escribas de distintos mss.. Por ejemplo, en el v. 9

*Hic solis nemus est et consitus arbore multa*

frente a *solis*, que transmiten todos los demás, y es sin duda la lectura correcta, A, Q L Ad Ae (fam.2), escribiendo *solus*. También lo hace T (fam. 1), que como Lb. debe percibir su equivocación y corrige *solis*. Es esta una falta en la que fácilmente pudieron caer independientemente A, el ejemplar del grupo Q...Ae, T y Lb, debido a la influencia de la terminación en *-us* de la palabra siguiente, *nemus*.

Del mismo modo, faltas como las que enfrentan a *sola* y *solam* en v.8; *noua* y *nouam* en v.46; *urgentibus* y *uergentibus* en v.61; *perrumpere* y *prorumpere* en v.171, pueden haber sido cometidas con independencia por confusión en la interpretación de abreviaturas.

- En otros casos las coincidencias no esperadas entre mss. de distintas familias, pueden responder a enmiendas que se han hecho al texto inspiradas en clichés muy generalizados, o en aclaraciones marginales; o bien provocadas por la propia estructura del texto. Un ejemplo de lo primero podemos tener en la sustitución que de la lectura métrica correcta *porta poli* en el v.2, hacen C, V Lb Ae (fam. 2), Ob (fam. 3); Wb a. corr. (fam. 1), al escribir *porta caeli*.

(7) El ms. A es múltiple. Solo reproduce hasta el v. 110. De ahí el valor que adquiere el ms. K, alguna de cuyas lecturas fueron utilizadas por S. Brandt, C.S.E.L., Viena, 1980-83. Por ejemplo, el autor elige en el v. 147 la lectura *tarda* de este ms. (Brandt, rec.) frente a *parua* o *pigra* que ofrecen los demás.

A lo segundo puede deberse la alternancia *gelida/gelido* del v.22

*Nec gelido terram rore pruina tegit*

Tal alternancia debe proceder de una falta antigua, debida a confusión paleográfica o/a, puesto que coincide, en principio, en su distribución en los mss. con otros casos semejantes, como el v.4- *in quo/in qua*.

Pero hay un subgrupo Bb-La-Od (fam. 2) que presenta *gelida*, cuando se esperaría *gelido*; y en Wb (fam. 1) ocurre exactamente lo contrario; en la familia 3, Oa Ob Ba dan *gelida* y los demás *gelido*.

Sin descartar que estemos ante un caso más de contaminación, es probable que la razón del ilógico reparto de lecturas se deba a la forma en que los responsables de los mss. o ejemplares hayan interpretado el verso, o mejor dicho, la función que *gelido* realiza en el verso. Cabría interpretar:

*Nec gelido terram rore pruina tegit*

*Nec gelida terram rore pruina tegit*

y aún, como aparece en lectura exclusiva de un ms.

*Nec gelidam terram rore pruina tegit*

Finalmente, es indudable que, como hemos venido repitiendo, las contaminaciones son muy abundantes. Por ejemplo, los mss. de las familias 1 y 2, transmiten en el v.15 la lectura *hic* frente a *huc* de los antiguos y *hunc* de la familia 3. Pero Lb-Ae (fam2) dan como los antiguos *huc*; su compañero de rama Ac, demuestra que les eran conocidas las dos lecturas, pues transmite *hic* indicando: *al' huc*.

5 - El ms. de Valencia (V) pertenece a la familia 2.

Los mss. que la constituyen tienen como lecturas que certifican su unidad: v.4- *in quo*, v.156- *nec memor ulla metus*, frente a *in qua*, (o *sed qua*), y *ulla nec ulla metus*, de los demás.

Existen otras en que la falta de total unanimidad puede explicarse por una de las tres causas que hemos mencionado en el punto anterior.

- Dentro de esta familia puede realizarse una división en dos grupos o ramas. una de ellas está formada por 5 mss.: Ad Q Ac Lb Ae, que evidencian haber contrastado, o que su ejemplar contrastó, varios textos antes de establecer el suyo propio. Así:

v.52-Q Ac *means*, *al'nemus*; v.82-Q Ac Ae *Sabea*, *al'Sabina*; v.120-Q Ac *pio*, *al'suo*; Ae Lb *suo*, *al'pio*; v.131-Q Ac *fuluo'* *al'flauo*; Ae Lb *flauo*, *al'fuluo*.

- En la otra es en la que se encuentra situado el ms. de Valencia (V). Está constituida, además por los mss Bb La Od L H I Ab Ber.

De todos sus compañeros de grupo, el ms. V presenta mayor afinidad con Ab y Ber, con quienes coincide frente a los demás en:

v.38-*bibit/libat*; v.40-*respicit/despicit*; v.122 *armo/ arma,alma,ara*; v.129- *fulgent/fulget*; v.140- *ephebee/phoebee*; v.161 *fortis/sortis*

6 - Más difíciles de situar resultan los mss J, R, Lf. No obstante, podemos decir que J está más próximo a la familia 3, y R a la 2.

Lf es mútuo. Solo reproduce hasta el v.78, pero en ellos se muestra más fiel a los antiguos, quizá principalmente a B.

## EL MANUSCRITO VALENCIANO. LECTURAS EXCLUSIVAS

Muchos de los mss. que aquí hemos utilizado incluyen el texto de *De Aue Phoenice*, entre otras obras de Lactancio, ya en prosa ya en verso. Así, en muchos de ellos, *De Opificio Dei*, *De Resurrectione Christi* o *Nephtomon* flanquean nuestro poema. En otros, le preceden o le siguen obras de carácter afín, como el *Fenix* de Claudiano o fragmentos de las *Metamorfosis* de Ovidio. Sidonio Apolinar, Estacio Papinio son también autores que aparecen junto a él.

En el caso del ms. de Valencia, *De Aue Phoenice* ocupa los últimos folios de un códice dedicado a *De Excellentibus Ducibus Exterarum Gentium* de Nepote, que se atribuyen a Emilio Probo. La descripción externa y de detalle del contenido del ms., se encuentra en el Catálogo de L. Rubio,<sup>8</sup> si bien no se cita la *Vita Catonis*, que aparece detrás de la de Pomponio Atico y ante la de Virgilio. Tampoco es exacta la numeración de los folios que ocupa el poema, pues se sitúa en fol. 117 r., cuando en realidad comienza en 119 r. y termina en 122 v.

Solo en ocho ocasiones presenta el ms. V lecturas exclusivas frente a los demás manuscritos que hemos manejado. Su escaso número no debe extrañar dado, por una parte, la limitada extensión del propio poema, y por otra la calidad del scriptorium del que procede, el del florentino Gherardum Iohannis del Ciriagio.

- En el v.33 el ms. V presenta *foco* en lugar de *phoebo/phoebi* que dan los restantes mss. colacionados. La versión de V no es considerable para el establecimiento definitivo del texto por su incorrección métrica. El origen de esta falta podría estar, bien en una confusión e/c, en un tipo de letra semejante a la utilizada en el ms. A, que parece ser francesa del s.viii, con deterioro de la -b- o de su parte superior.

O bien puede proceder de la inclusión en el texto de alguna nota *supra lineam*, de intención explicativa, como sucede por ejemplo en el ms. Sg, que escribe *phebi*, y *sup. l. soli*.

- En el v.38, V lee *et* frente a los demás *e*. En el tipo de letra antes mencionada, y como de hecho puede comprobarse en A, *et* y *ex* pueden confundirse. Si el ejemplar más o menos remoto de V por error transmitió *ex* en lugar de *e*, pudo fácilmente producirse esta falta, ayudada por el hecho de que métrica y contexto no rechazan tal lectura.

- En el v.50, V *filla* frente a los demás *fila/filia*. Desde luego, la falta de V puede responder a una simple geminación indebida de las que frecuentemente los mss. realizan con líquidas y nasales. Pero también puede ser una incorrecta lectura de *filia*, versión que ofrecen otros mss. de su grupo, como Ad, Bb y Ber *a.corr.*

- En el v.55, V *et secum* frente al resto *etiam*. Esta falta puede ser también paleográfica, pues *-iam*, en el tipo antedicho de escritura puede sugerir *secum*.

(8) L. Rubio Fernández - *Catálogo de los manuscritos clásicoslatinos existentes en España* - Madrid 1984. Ver también Gutiérrez del Caño, *Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Valencia*.

Tampoco en esta ocasión el contexto rechaza plenamente la lectura errónea, que sin embargo no admite el metro.

- En el v.56, V *somnis*, frente al resto *sonis*. Es seguramente una falta psicológica, motivada por el difícil entendimiento del contenido del verso, y por la presencia en el mismo de la palabra *nocte*.

- En el v.111 V *ambrosicos*, los demás *ambrosios*. Se trata probablemente de una confusión del copista provocada por la abundancia de velares sordas en el verso anterior, así como por el conocimiento de la existencia del adjetivo *ambrosiacus*. Es el mismo proceso que se habría dado en el v.81 con *indica/india*.

- En el v.142, V *ungue*, los demás *ungues*. La falta se debe a la errónea concordancia que el copista establece entre *ungue* y *roseo*, que le sigue. En realidad *roseo* concuerda con *honore* y *ungues* es el complemento directo de *tinguit*.

- En el v. 144, el copista de V, al no percibir bien la abreviatura, escribió *in* por *inter*.